



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECAÑO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13047

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

MIERCOLES 10 DE MAYO DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loretta, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

Nuestra situación verdadera

Esta España, tan trabajada por sus constantes luchas intestinas y por la pérdida del resto del poder colonial que nos quedaba, ha colocado a sus hijos en un estado de verdadera atonía.

Mirase, con glacial indiferencia, la lucha de los partidos que se disputan el Poder, porque ninguno inspira confianza, y este indiferentismo nos conducirá a considerar que nada valemos ni nada significamos en los destinos del mundo, y de seguir así tal estado, nos conducirá a días bien tristes, por lo que es indispensable que salgamos pronto de él; porque realmente es ficticio, porque valemos más de lo que nosotros creemos, y podemos, con otra conducta, ocupar pronto el puesto que legítimamente nos corresponde.

Una nación que cuenta con diez y seis millones de habitantes y que por su magnífica situación geográfica es la llave del Mediterráneo y del Océano Atlántico y que tiene un suelo rico aunque abandonado, no puede morir nunca.

Nuestro pesimismo es grande, pero la realidad lo combate. A pesar de nuestras terribles desgracias, de las luchas que nos han desangrado, peleando hermanos contra hermanos, hoy nuestro crédito aumenta, así como nuestra riqueza, si bien no en la proporción que podría resultar, si fuésemos más amantes del trabajo y cultivásemos lo que es susceptible de cultura y pensásemos, en lugar de cobrar el cupón de la renta, en dedicar los capitales a la industria y al Comercio fomentando así la riqueza pública.

Todas las provincias debíamos imitar a Cataluña, Aragón, Vizcaya y Asturias, en que por su industria se enriquecen y cada día su prosperidad va en aumento.

Tenemos minas riquísimas, pero

no las explotamos por falta de capitales que se unan para esto.

En Agricultura, hoy tan adelantada en los demás países, estamos casi como en los primeros tiempos y seguimos para el cultivo los mismos procedimientos de nuestros abuelos, y, sin embargo, de que nuestra riqueza podría aumentar sin grandes esfuerzos en proporciones altamente ventajosas, porque ahora nuestra situación ha mejorado mucho.

Nuestras rentas aumentan notablemente. Hemos llegado a un presupuesto de ingresos de más de mil millones de pesetas, superior al de gastos; y que aún podía aumentar el primero sin molestias para el contribuyente y si el de gastos, fuese bien administrado para que en pocos años pudiéramos contar con una flota adecuada a nuestra importancia y necesidades, y un Ejército debidamente organizado, y mucho más valdríamos y con esto también contribuiríamos a aumentar nuestra industria y nuestro Comercio, porque si la Escuadra se construyese en España con productos de la industria nacional, ésta alcanzaría notable desarrollo, y ya sabemos que cuanto se gastase en el sostenimiento de un Ejército debidamente organizado, quedaría dentro de la riqueza del país y no nos sería gravoso.

Pero—repetimos—valemos más de lo que nosotros nos figuramos.

No puede ocultársenos. Hoy vemos que Francia se prepara a hacer a nuestro joven Monarca, un recibimiento igual al que hizo al Emperador de Rusia, su aliado, y que Inglaterra seguirá la misma conducta. Así en el puerto de Cherburgo dos poderosas escuadras francesa é inglesa han de acompañar al Monarca en su viaje a la Gran Bretaña.

Vemos hoy también que las Cortes europeas se disputan cual de las Princesas ha de compartir el

Trono con Don Alfonso XIII, y esto bien claramente demuestra que mucho valemos y mucho representamos y que el día en que se resuelva la cuestión de Marruecos, ocuparemos en ella el puesto que nos corresponde de perfecto derecho.

Dejemos á un lado el pesimismo que nos conduce a no ver clara nuestra verdadera situación.

Tratemos todos de aumentar nuestros preciados elementos de riqueza y pronto España revivirá y será considerada como las demás grandes potencias.

TIJERETAZOS

Todo un chaparrón de censuras cae sobre el gobierno, por no haber organizado los festejos con criterio mejor.

Siempre ocurre lo mismo; recordamos que en los de Calderón hubo también censuras.

Sin embargo, la prensa de estos días los calificaba de espléndidos y pedía que los del Quijote fueran siquiera como aquellos.

Es que siempre hay descontentadizo que á nada ayuda y lo exigen todo.

Y entre lo que nos pone en ridículo la desidia de los gobernantes y lo que hace la crítica poniendo en relieve las faltas, para que las vea hasta los míopes, hacemos un papel....

Dicen de Tokio que los cruceros rusos de Vladivostk salieron á la mar, incendiando un buque de vela que encontraron.

La tripulación pereció ahogada.

Si eso fuese verdad serían dignos los autores del hecho de que les cobara á pique a canonazos el primer buque japonés con quien toparan.

La pelota política sigue en el tejado.

Los políticos la quieren alcanzar y no se atreven.

Es natural; cada uno teme que los otros la alcancen y se queden con ella y de ahí que dejen tranquilo á Villaverde disfrutando el poder.

Ya le durará poco.

Porque llegado el mes de Junio no ten-

drá hora segura para dejar el cargo; ese cargo en el que se sacrifica por la patria sin que ésta tenga para él una manifestación de gratitud.

Toda la prensa de Alemania, desde el periódico de más circulación al más modesto, ha escrito estos días glorificando al autor del Quijote.

Y cada cual habrá llevado á ese monumento de alabanza su grano de arena, grande ó chico, de mejor ó peor calidad, sin merecer censuras, satisfecho de haber quemado fósforo de su cerebro en honor de quien dió vida al caballero de la triste figura.

En cambio aquí se sacrifican á la fortuna de una frase muchas cosas, matando por medio del ridículo propósitos é iniciativas que suelen hacer falta cuando es necesario concurrir á una obra común que sólo es posible lograrlo por el número.

Pero este país no es como los demás. Al que se eleva un poco se le derriba y á quien quiere ser algo no se le consiente.

CURIOSIDADES

No más anteojos

Hállase en Nueva York el doctor Stephen Smith, de la Facultad del departamento oftálmico del hospital Battersen, Londres, Viena, dice, en respuesta al gran número de cartas que se le han dirigido desde este país, pidiéndole detalles acerca de su método para curar miopía, antigmatismo y otros defectos de la vista sin uso de anteojos. Dijo el doctor Smith:

«La demostración de mi sistema para curar defectos de refracción, que consiste en manipulación y presión aplicada directamente en la parte afectada de la estructura visual, atrajo mucha atención en la prensa inglesa.»

El cónsul de los Estados Unidos en Nottingham hizo un informe oficial sobre el caso á su Gobierno, cuyo informe apareció en forma de boletín publicado por el departamento de Comercio y trabajo.

Desde entonces se me ha inundado con cartas procedentes de América, y de aquí la razón de mi venida.

No ejerceré la profesión para casos individuales, salvo aquellos en que me sea necesario para hacer mis demostraciones.

El objeto es hacer las demostraciones para utilidad de especialistas en enferme-

dades de los ojos y de la ciencia médica, y cuando les haya familiarizado con mi sistema, regresar enseñada á mi hospital de Londres.

En breves palabras, mi tratamiento es una manipulación del ojo, variando el método con arreglo á la afección.

Hay un tratamiento para la miopía, otro distinto para la hipermetropía, y tratamientos especiales para cada variedad de astigmatismo.

El procedimiento es tan suave y gradual que no causa el más leve dolor, ni produce nunca el menor efecto dañoso.

El tratamiento dura unos minutos cada día.

Hay quienes se curan en una semana, mientras que otros no empiezan á mejorar hasta pasadas dos semanas.»

Herencia de 400.000 francos

Dicen de Berlín que el conocido jefe socialista y diputado del Reichstag, Augusto Bebel, acaba de ganar un proceso que le hace entrar en posesión de la «herencia» de 400.000 francos.

El caso es el siguiente.

Hace años que un militar, el teniente Kollmann, recibió la licencia absoluta.

Había sido una persona de carácter extravagante, siempre en pugna con todo el mundo, y por lo tanto imposible para la carrera militar, de modo que por fin no hubo más remedio que jubilarle.

Peró él se mostró indignado con semejante proceder, y puso todos los medios en juego para hacer revocar la mencionada orden.

Por fin, cuando todos sus esfuerzos habían fallado, se dirigió á Bebel; éste se interesó en el asunto, pero sin poder lograr tampoco ninguna ventaja; hasta parece que el jefe socialista adquirió á su vez la convicción de que su protegido se tenía merecido el castigo.

Sin embargo, Kollman, que había seguido llevando una vida extravagante, se mostró tan agradecido á la intervención de Bebel, que nombró á éste su heredero universal.

Hace poco más de un año que falleció el ortentente y, al enterarse los herederos legítimos de sus últimas disposiciones, acudieron inmediatamente á los tribunales á fin de defender sus derechos.

La causa pasó por todas las instancias, hasta que por fin el tribunal de Ulm (el competente en la causa) decidió á favor de Bebel y motivó este fallo diciendo que los parientes de Kollman no habían podido

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 829

LOS BANDIDOS DE ORGÈRES 826

ría mil veces mejor tu cólera que esa irónica dulzura cuyo objeto no comprendo.

El Guapo Francisco se sonrió sin contestar, y la comitiva se encaminó hacia el barraón á los ásperos acordes del violín que tocaba la canción popular:

«Que lleve usted buen viaje,
Querido Dumollet!...»

todo de tela y alpargatas daba el brazo á una elegante ladrona, cubierta de joyas, y más allá una pordiosa era harapienta se apoyaba en un petimetre lleno de aitas; pero toda aquella gente parecía igualmente orgullosa y contenta, cambiando entre sí bufonadas y gestos grotescos, cantando y riendo.

Un gaitero oco que pertenecía á la banda, se colocó en primera fila, rasó con su arco grasiento las cuerdas oblicuas de un desventajado violín, é hizo subir de punto la general alegría tocando aires picarescos.

Al ponerse en marcha, volvióse de pronto hacia su mujer el Guapo Francisco, y la dijo con zalamería ofreciéndola el brazo:

—Vaya, querida mía, ¿no vienes tú también? Es preciso que asistas á la fiesta, pues tengo empeño en ello.

Rosa, asombrada de aquella súbita mudanza, miró con fijeza al Meg, tratando de adivinar su pensamiento; pero nada había en el acento ni en los modales de su marido que pudiera abrir la puerta á una esperanza. Aceptó el brazo que se le ofrecía y dijo dando un suspiro:

—Haré lo que tú quieras, Francisco, pero arrostra-



El Niño de Etrecby tenía, sin duda, muchas objeciones que hacer á las órdenes del jefe, pero no se podía ó no se atrevía á exponerlas, y seguía sin moverse, en una ansiedad visible.

Rosa se compadeció é intervino de nuevo en su favor.